

DIARIO DE CORDOBA

SUSCRICION EN CORDOBA.
Por un mes 8 rs.—Por trimestre 22 id.

DE COMERCIO, INDUSTRIA Y ADMINISTRACION

FUERA FRANCO DE PORTE.
Por un mes 10 rs.—Por trimestre 28 id.

seccion oficial.

—La GACETA del 19 contiene un real decreto disponiendo que D. Manuel de Sierra y Moya en el desempeño del cargo de Subsecretario del Ministerio de Hacienda, y otro nombrando interinamente para este destino a D. Victorio Pardo y Lescop, director general de consumos, casas de monedas y minas.

La Administracion principal de Hacienda publica de esta provincia.

Hace saber: que todos los individuos que tienen casas, huertas o tierras de labor en el extrarradio de esta capital, están en el deber de prestar por sí, o por medio de personas autorizadas, en el término de ocho dias declaracion de los predios que cultivan con el número de fanegas de tierra y tercio de labores, que cada uno contiene; recogiendo de esta Administracion copia de la obligacion del concierto, que bajo el tipo de dos reales cincuenta céntimos por fanega de tierra de tercio o de cultivo es respectivo al consumo de tocino, aceite y vinagre que se haga en los mismos, y cuyo contrato celebrado con la hermandad de labradores, comprende a todos los demás, segun lo prevenido en el capítulo 19 artículo 186 de la instrucción de Consumos vigente. En la inteligencia que de no verificarlo en el término prefijado, serán desechadas por esta dependencia las reclamaciones que se hagan por diferencias de predios o fanegas de tierra.

Y para que llegue a noticia de todos los interesados, se anuncia al público.

Córdoba 21 de Enero de 1858.—El Administrador, Enrique Antonio Berro.

seccion de noticias.

NACIONALES.

—Dice la España del 19.

No ha sido el señor Diaz el único ministro que apenas encargado de su ministerio se

ha dirigido por medio de una circular a los gobernadores de provincia. El señor Sánchez Ocaña les ha escrito tambien, segun parece, para recomendarles la mayor actividad en la cobranza de las contribuciones sin recurrir a los apremios sino en los casos forzosos; el cuidado de que en estos casos los pueblos no sean victima de los abusos lamentables que se cometen en los apremios, abusos que deben castigar los gobernadores rigurosamente; el fomento de las rentas eventuales; la promocion de las contribuciones indirectas; la atencion especial hacia aquellas localidades donde los productos de dichas rentas no correspondan a la poblacion y demás circunstancias; y la denuncia inmediata de todo acto inmoral o descuido que adviertan en la administracion para su inmediato y rápido castigo.

Otro de los primeros actos del señor ministro de Hacienda ha sido estimular a los directores generales de su ramo para que vigilen el mas activo despacho de los expedientes, a fin de que estos no sufran en su terminacion mayores dilaciones de las indispensables para allegar a los datos necesarios. Con este objeto el señor Sánchez Ocaña ha prevenido a los espresados directores que cuiden de la puntual asistencia de los empleados en las horas de reglamento, y que hasta disponga que se trabaje en horas extraordinarias para que todos los negocios marchen al dia. El señor ministro de Hacienda se propone tener muy en cuenta la obediencia a estas órdenes para significar su aprecio o su desagrado a los que deben cumplirlas.

—Dice que cuando la oficialidad general de nuestro ejército fué a felicitar el sábado a su alteza real el duque de Montpensier, por su nombramiento de capitán general, el duque les manifestó que siempre habia anhelado vestir el honroso uniforme del ejército español, y que ahora que veia cumplida su ambi-

cion, su único anhelo seria hacerse digno de la honra que le habia dispensado la Reina, y tener ocasion en que demostrar su amor al trono y su decision en favor del orden social, de las leyes y de las instituciones.

—El general La Bárcena ha sido nombrado gobernador militar de Barcelona, y don Francisco La Rocha comandante general de Gerona.

—Hay noticias de la Habana que alcanzan al 23 del pasado. Se acababa de recibir allí la noticia del nacimiento del Principe de Asturias, que los fuertes saludaron con tres salvas. Se disponian funciones para celebrar este fausto acontecimiento que habia causado en aquella Antilla la mas viva satisfaccion. El estado comercial de la Habana era regular, pero se resentia aun de la crisis metálica, en atencion a que los principales vencimientos eran para fin de año.

—La temperatura, que habia templado algo estos dias por Aragon, ha vuelto a enfriarse y las heladas han vuelto a cubrir los campos.

—Segun el *Iruac-bat*, por el gobernador civil de la provincia se tenia el proyecto de reunir a la comision de monumentos artísticos e históricos para dar comienzo a la formacion de una biblioteca provincial. La construccion naval continua aumentando en aquella ria. Ultimamente botó al agua una fragata de grandes dimensiones desde el astillero del Sr. Cortabitante, antiguo constructor, que lleva dirigidos mas de 150 buques en su larga carrera. Los frios siguen con bastante intensidad, y las heladas se suceden sin interrupcion.

El progreso que en Vizcaya ha conseguido de pocos años a esta parte la fabricacion del acero nos mueve a consignar aunque muy sucintamente, algunos datos que hemos adquirido recientemente acerca de esta importante industria. El acero español ha sido hasta aho-

FOLLETA.

67

LA VIRGEN DE LAS LÁGRIMAS,

NOVELA ESCRITA EN FRANCÉS

por M^{re} C. Bertoud.

Continuacion.

Allí, recostado en el tronco de un árbol cuyo espeso follaje envolvía en una oscuridad completa, estaba en las dificultades de su posicion y en los medios de salir de ella, cuando oyó oír el murmullo de una conversacion cerca de él. Miró y conoció a Alberto y a Inés Butler que iban a sentarse en un banco de musgo inmediato al árbol que le ocultaba.

—He consentido en acompañaros aquí, Alberto, decía la joven, a esta alemeda fea y negra como...

—Decid como un corazón de mujer.

—No estais muy propenso a la galanteria esta noche.

—Buscábais un punto de comparacion.

—En fin he consentido en seguirlos hasta aquí, pero me diréis al menos, el motivo de ese capricho.

—Podria decirlos que mi corazón, contenido en sus impulsos por las miradas y el ruido de la multitud, necesitaba sombra y silencio, pero como soy incapaz de mentir, ni aun siquiera a una mujer, os confesaré francamente que no es eso.

—Lo conozco desde luego; pero en fin, ¿qué me queréis?

—Alberto lanzó un hondo suspiro.

—Inés, repuso con un tono lamentable, tengo que haceros una confesion.

—¿De veras? dijo la joven riendo, creí que habiais agotado conmigo todas las confesiones que un hombre puede hacer a una mujer.

—¡Ah! es que esta, solo se hace despues de todas las demás, cuando llega a hacerse.

—Vamos, Alberto, proseguí, ya bajo los ojos y os escucho con el mayor recogimiento.

—Es que a la verdad, no sé qué términos emplear para decirlos que ya no os amo.

La joven se estremeció súbitamente al oír estas palabras y dejando en seguida el tono de broma que hasta entonces empleaba, dijo:

—Ya no me amais, Alberto?

—¡Ay! no, querida Inés, y ved que singular coincidencia! ayer, a las dos de la madrugada, fué cuando se estinguió mi amor, precisamente en el momento en que el conde de Wilt salia de vuestra casa.

Hubo un momento de silencio. Entonces oyó Sebastiano un ruido como de roce de un vestido y creyó ver a una mujer ocultarse detrás del árbol a cuyo lado se hallaba el banco de musgo.

—Alberto, repuso Inés Butler, que durante este tiempo se habia repuesto de su turbacion, os habeis dejado enganar por una calumnia.

Os aseguro, hermosa Inés, que estoy muy bien informado, pero creed que en manera alguna os guardo rencor, y que no por eso dejaré de ser vuestro amigo mas sincero.

—Sin embargo, esa completa serenidad...

—No prueba sino una completa indiferencia.

—Pronto la habeis adquirido.

—Nunca he dejado de tenerla.

—¡Nunca! dijo la joven con un acento lleno de despecho.

—No os ofendais, querida Inés, nada hay en eso que pueda humillar a vuestros encantos; consiste, tan solo, en un talisman que llevo aquí, sostiene mi corazón, y que le sirva de escudo contra todo amor verdadero.

—De modo que no habeis amado...

—A nadie.

—Y admirais el talisman sobre el corazón, y en el fondo de este aquella que os le dió.

—O mas bien, aquella a quien le hice arrebat.

ra de inferior calidad y solo podía aplicarse á las herramientas groseras y á los corta frios; solo en dicha provincia es donde por primera vez hace pocos años se ha ensayado el medio de la fundición en lugar del forjado y el resultado ha sido obtener un acero exactamente igual en calidad al acero inglés. Solo nos falta el poder competir en precio con notable ventaja si queremos obtener la preferencia.

ESTRANGERAS.

— llamamos la atención de nuestros lectores á las importantes noticias de la India que publicamos á continuación, tomadas de varias correspondencias recibidas de Bombay y de Calcuta con fechas 17 y 18 de diciembre. La situación de los ingleses en aquellas apartadas regiones, es cada vez mas critica. Sus esfuerzos apenas sirven para neutralizar el efecto que producen las atterradoras proporciones que vá adquiriendo la insurrección, porque obligados á operar en una extensión de territorio inmensa, con escaso número de tropas, y en la imposibilidad por consiguiente de guarnecer los puntos de que logran apoderarse á costa de grandes sacrificios, sus repetidas victorias no son bastante á impedir la creciente propagación del movimiento.

Hé aquí ahora las correspondencias á que nos referimos:

«De todo el numeroso y brillante ejército de Bengala, no habian permanecido fieles á los ingleses mas que algunas compañías de los regimientos números 34 y 73, y ahora se han sublevado como las demás. En Chittagong se hallaban tres compañías de guarnición del número 34, que hacia poco habian renovado sus protestas de adhesión al gobierno. Este les concedió el permiso que solicitaran para seguir en su puesto durante un año; pero los emisarios de los insurgentes les hicieron creer que el gobierno tenia intención de desarmarlos, y para evitarlo se sublevaron. En seguida robaron en el Tesoro 275,000 rupias; en la iglesia los vasos sagrados de plata; en las caballerizas caballos y elefantes; despues dieron libertad á los presos por delitos comunes, volaron el almacén de la pólvora y abandonaron la ciudad. No mataron mas que á un funcionario indigena de la cárcel, porque se habia opuesto á que soltaran los presos, pero declararon que hubieran asesinado á los funcionarios ingleses á no haberse fugado.

En Dacca habia dos compañías del 93, cuan-

—Y amais todavía á esa mujer?
—Desde el dia en que la vi por vez primera, he estado pensando en ella, y en el amor que me inspiró; si he fingido profesarle á otras, ha sido por temor de descubrir lo que ella me habia inspirado, porque queria pagar con mis desdenes los suyos.

—¿Ese talisman precioso será, sin duda, su retrato? ¿Rehusareis enseñármelo?

—No es su retrato; mi talisman es un collar de conchas, que nada os diria.

—Teneis singular discreción y por ella os felicito.

—Estad convencida de que conservaré esa virtud para con todos, hasta para con el conde Roberto de Wydt.

—Ahora, señor de Riss, creed que los compañeros con toda mi alma.

—Gracias, querida Inés.

Alberto se marchó en pos de ella, y poco despues iba tambien Sebastiano á confundirse con la multitud.

El baile se habia interrumpido un momento, el cansancio producido por los placeres se reflejaba en todos los semblantes, y casi todos los convidados de ambos sexos habian ido á buscar la frescura al rededor de un estanque magnifico donde el surtidor lanzaba el agua á una altura con-

do las autoridades inglesas supieron la rebelión de Chittagong, se decidieron á desarmarlas. Los cipayos resistieron é hicieron fuego contra los ingleses. Atacóles un destacamento de marineros, única fuerza que existia en la villa, y despues de un combate muy vivo, les mataron 31 hombres poniendo á los demás en derrota. En cuanto á las compañías que están en Julpigoree todo induce á creer que no tardarán en sublevarse.

El movimiento insurreccional en el país de los Marhattas, no está sostenido hasta ahora sino por la parte mas miserable de la población; pero se teme que de no reprimirse con energía se estienda rápidamente.

Todo el país en las cercanías de Delhi está bastante tranquilo, y dentro de poco se confía en restablecer allí por completo la autoridad inglesa. Se ha operado allí un gran cambio en la actitud de la población de estos distritos. Durante el sitio de Delhi, los indigenas creian poder dispensarse de dar á los ingleses las muestras de su respeto; ahora sucede todo lo contrario. Con motivo de haber indicado un periódico que podia desterrarse á Santa Elena al anciano rey de Delhi, declaró el *Bombay Times* que enviar á tan infame asesino á una isla en que murió Napoleon, seria una profanación. Diciase que el rey, aunque prisionero, era tratado con los mayores miramientos; mas parece que esto no es exacto. Añádese que ha caído enfermo y que probablemente será desterrado á una isla. El destierro es á los ojos de los indigenas un castigo muy severo.

La población de Madras ha celebrado un meeting bajo la presidencia de lord Harris, gobernador de este país, con objeto de elevar un monumento en honor del general Neill, matado cerca de Lucknow, para lo cual se abrirá una suscripción.

—Como comprenderán sin pena nuestros lectores, en Francia el horroroso atentado contra la vida del emperador embarga todos los corazones. Hé aquí el relato que de tan terrible suceso hace el *Moniteur*.

«Ayer tarde, á las ocho y media, en el momento en que SS. MM. el emperador y la emperatriz llegaban á la puerta del teatro de la Opera, se oyeron tres detonaciones procedentes de proyectiles huecos.

—Un número considerable de personas que se hallaban delante del teatro, soldados de la escolta y de la guardia de Paris, fueron heridos; dos mortalmente.

—Podria decirse que mi corazón, contenido en el pecho, se iba á salir por la boca.

—Muchos jóvenes estaban sentados en el césped, y entre ellos figuraban Alberto y el alemán Rodolfo de Gravenstein, que acababan de encontrarse.

—Querido Alberto, decía Rodolfo, prepárate á ver á los ganteses erigiendo arco triunfal, pues tengo en proyecto una obra maestra.

—Pues bien, replicó Alberto en el mismo tono de irónico énfasis, por mi honor que no me sorprende, pues habias de concluir por eso: hace ya bastante tiempo que lo buscas. Veámos, describeme tu asunto.

—Con mucho gusto, pero antes es preciso que sepas como me ha ocurrido la idea.

—¿Hace de eso mucho tiempo?

—Tan solo unas doce horas.

—Ya te escuchó.

—Era próximamente la una de la tarde cuando al entrar en la iglesia de San Bovo, vi á Joan Brauer inmóvil y cruzado de brazos enfrente del sitio vacío en que dentro de pocos días deberá ostentarse el cuadro admirable de nuestro amigo Bronzino. Ese querido Brauer, creyendo que se hallaba enteramente solo, habia dado suelta á todos sus malos instintos, y permitido á su hediondo rostro que revelase el furor, el odio y la envidia de que se hallaba poseida su alma con la idea del triunfo brillante que iba á obtener su

El emperador y la emperatriz salieron ilusos. El sombrero del emperador fué atravesado por un proyectil y el general Roquet, ayudante de campo de S. M. que se hallaba al vidrio del coche, herido en la nuca.

Dos lacayos salieron heridos.

Un caballo del coche de S. M. quedó muerto en el acto y el mismo coche hecho pedazos por los proyectiles.

El emperador y la emperatriz fueron recibidos á su entrada en el teatro con el mas caloroso entusiasmo.

La función no se interrumpió.

Al saber el acontecimiento SS. AA. II. el principe Gerónimo, el principe Napoleon, S. A. I. la princesa Matilde, SS. AA. los principes Murat, los ministros, varios mariscales, el mariscal comandante general de ejército de Paris, varios altos funcionarios, algunos miembros del cuerpo diplomático, los prefectos del Sena y de policia, el procurador general del tribunal de Paris, el procurador imperial, acudieron al lado de SS. MM.

Inmediatamente se procedió á la averiguación del suceso y se hicieron algunas prisiones.

SS. MM. no salieron del teatro hasta las doce de la noche. Los boulevards se habian iluminado espontáneamente y una multitud considerable prorumpió en entusiastas aclamaciones al ver pasar al emperador y la emperatriz.

A su llegada á las Tullerias SS. MM. encontraron muchísimas personas entre las cuales estaba el embajador de Inglaterra, el presidente del Senado, miembros del cuerpo diplomático y algunos senadores.

A estos interesantes detalles añadiremos el parte telegráfico que sigue:

«Paris 18.—Ayer y hoy los emperadores han paseado la capital en carreta descubierta y en medio de las mas entusiastas aclamaciones.

—Las víctimas del atentado contra los emperadores son mas de las que se creian en un principio. SS. MM. han visitado el hospital prodigando auxilios y consuelos á los heridos.

Hoy se ha cantado un Te-Deum en todas las iglesias. Los israelitas oficiaron tambien ayer. Casi todos los soberanos de Europa han felicitado á los emperadores por su milagrosa salvación, y el duque de Batten ha enviado con este mismo objeto á su hermano. La conspiración se ha fraguado en Londres. Parece que su jefe es Mazzini. Picosi Orsini y todos sus cómplices son italianos y se hallan presos. Ningun francés ha tomado parte en el atentado.»

rival; así que no podias imaginar todo lo estontos y repugnantes que estaban aquella boca contrahida, aquella frente surcada por arrugas profundas, aquellos ojos hundidos y sin brillo, que parecían lanzar un veneno mortal. Entonces fué cuando me ocurrió la idea de mi cuento, cuyo asunto se explica en dos palabras: Satanás viendo á los elegidos del Señor elevarse al cielo. ¿Que dices de esto?

—Alberto prorumpió en una carcajada.

—Confesé á Brauer la buena ocurrencia, cuya inspiración tenía que agradecerle, y le rogue que tuviese á bien servirme de modelo para la figura de Satanás. ¡Claro! que me complacencia por parte suya le daré derecho á mi eterna gratitud. ¡Pues bien! ¿quieres creer que tuvo el mal gusto de rehusarme el favor?

—Apenas es creíble.

—Ah, querido amigo, que cosa tan admirable exclamó de improbita el alemán.

—En donde, ¿de quien hablas? le preguntó Alberto.

—Mira enfrente de ti. Alberto miró y vio. Alguna que se adelantaba lentamente por el grupo de sus convidados,

Se continuará.

Los periódicos de París se felicitan de que ningún francés aparezca complicado en tan odioso crimen, y si así resulta, tienen razón. Por nuestra parte, admiramos y bendecimos la mano de la providencia que milagrosamente ha salvado a los emperadores de un trance en el que su muerte parecía inevitable. Dios, confundiendo los planes de hombres perversos, velaba por la conservación de tan preciosas vidas, y no ha permitido que se realizara un proyecto que llenando a Francia de luto hubiera tenido indudablemente funestas consecuencias en toda Europa.

—Escriben de Nueva York con fecha 29 de diciembre:—

—Antes de que esta carta lleguen a manos de Vd. debe haber sabido por los vapores de Southampton que la expedición de Walker ha terminado por ahora. Antes de anoche se puso en esta la noticia traída por el vapor Northern Light, y yo he recibido una carta de Colon de Aspenwall en que me dice lo siguiente con fecha del 16. habiéndole oblagado esta mañana después de un viaje felicísimo. Me encontré con las noticias de Nicaragua que lleva a Vd. el vapor Northern Light, y en el hotel cara al canal con Walker; es chico de cuerpo, flaquísimo, con pelo amarillo y ojos color verde claro; no tiene patillas ni bigotes, fisonomía muy vulgar, mal mirar, nunca de frente.

Sabra Vd. su llegada a las Bocas del Fuero, y el reconocimiento que hizo de los papeles del Bush. El comandante de la corbeta de guerra americana Saratoga, estacionada allí, que los encontró muy arreglados. Cuas-taba por ellos que Walker y sus soldados eran pacíficos emigrados, y por consiguiente el escrupuloso comandante de la Saratoga los dejó pasar pacíficamente.

Walker había tocado en la boca del río Colorado; antes de llegar a Punta-Arenas, y dejado allí cuarenta y cinco hombres a las órdenes de un Anderson, para que subieran el río en botes chicos para cortar la comunicación con San Juan, y con el resto de su banda desembarcó en Punta-Arenas. Acertó a pasar por allí el vapor correo inglés, y sin hacer más que echar en tierra la correspondencia, vino a este puerto, y puso en conocimiento del comodoro americano Paulding lo que pasaba. El comodoro se hizo inmediatamente a la mar en la fragata Wash, que lleva su insignia; llegó al San Juan, echó sus botes al agua con trescientos y pico de hombres de las tripulaciones y soldados de los buques de guerra americanos, intimó la rendición a Walker, que no se hizo de rogar y se rindió prontamente con su gente, exceptuando los que quedaron en el río Colorado que tomaron por asalto el fuerte de San Carlos que estaba abandonado, y quien sabe como lo pasarán, si caen en manos de los nicaragüenses.

Los pacíficos emigrados presentaban un aspecto tan guerrero, que era de dudarse de sus pacíficas intenciones.

La corbeta Saratoga ha salido de San Juan llevando para Norfolk los 140 hombres que tenía Walker. A esto lo han traído aquí preso, pero anda paseándose por la población bajo palabra de honor, y el 19 saldrá para esa el Northern Light.

Nañana me avoca a Panamá a continuar mi viaje para Valparaiso.

—Se lee en una correspondencia de París dirigida a la Independencia belga.

—Se ha sabido la llegada a la Martinica del segundo buque de la casa Régis; esto da mayor certeza a la noticia de que no se ha hecho captura alguna por los buques in-

gleses como lo había anunciado el Morning Advertiser; por lo demás a la fecha de las últimas noticias (y a pesar de que otros tres buques de guerra habían recibido orden de dirigirse desde el Senegal hacia la estación del comandante Protet) todo estaba tranquilo y los comandantes de las estaciones francesas e inglesas habían acordado esquivar las incitaciones de sus respectivos gobiernos relativamente a la cuestión que estuvo a punto de producir un conflicto. Debo añadir que el comandante Protet había ratificado un tratado hecho por uno de sus oficiales, M. Poin-tel, con un jefe negro de uno de los principales Estados de la Nigricia, llamado Grulker.

—El teniente feld-marschal de Manilla gobernador de Dalmacia, ha participado al gobierno de Viena que la situación de los distritos turcos de la frontera austriaca es muy grave y hace temer una sublevación en Herzegovina. El príncipe Danilo de Montenegro continuaba sus armamentos a pesar de las representaciones que se le han hecho en contrario. Por otra parte, los insurrectos de Herzegovina tampoco han depuesto sus armas, y además se fortifican en sus posiciones. En vista de tales sucesos Austria ha mandado reforzar las tropas de Dalmacia con dos batallones de cazadores y una batería por lo que pueda acontecer.

—Un parte telegráfico de Hamburgo anuncia que Mr. de Schell, antiguo ministro del rey de Dinamarca, había declarado que aceptaba la diputación al consejo supremo del Estado. En cambio los otros cuatro diputados nombrados para el mismo cargo se habían rehusado a presentarse en Copenhague y aun se esperaban otras dimisiones. Esto prueba cuan grande es la división que reina entre los partidos de Dinamarca, que aumentará seguramente las muchas dificultades del soberano en la solución del asunto relativo a los ducados alemanes. Entre tanto parece que algunos miembros de la Dieta de Francfort han manifestado su impaciencia de que no se termine cuanto antes la cuestión, logrando que la comisión encargada de presentar una memoria relativa al Luxemburgo lo haga en la sesión del día 15, a fin de que los representantes puedan enterarse de su contenido.

—De Stuttgart escriben que el estado del rey de Wurtemberg ofrece serios temores. A la gripe que lo atacó en un principio han sucedido calenturas nerviosas, que en la edad avanzada del augusto enfermo presentan síntomas alarmantes. Sus fuerzas físicas se debilitan de día en día y la fiebre resiste hasta ahora a todos los recursos del arte.

—En Londres continúa hablandose de modificaciones ministeriales, y esta vez lord Panmure es el que aparece como dimisionario designándole por sucesor a lord John Russell. Para el ministerio de la India se indica a Mr. Sidney Rebert. Veremos si al fin se realizan las versiones de los noticieros.

—Las últimas noticias de Méjico vienen a confirmar lo que se ha dicho sobre la nueva revolución de aquel país. El general Paez, de acuerdo con Comonfort, ha proclamado la dictadura absoluta de este, convocando para aprobar lo hecho un consejo extraordinario. El movimiento se hizo instantáneamente y sin derramamiento de sangre. Las personas presas, pocas, pero de alta posición social y política, han sido desterradas del país. Veracruz se ha adherido al movimiento de Méjico.

Gaceta.

—Teatro.—Como verán nuestros lectores en su lugar correspondiente, se está ensayando

do para ejecutar a la mayor brevedad el drama nuevo en este teatro, *El Caballero del Milagro*, que la empresa trata de presentar con todo su aparato. También verán que se abre un abono por 15 representaciones, en que se comprenden las del próximo Carnaval.

—OBRAS PUBLICAS.—Se está componiendo el camino de las Hermitas, cuyo religioso y apartado asilo merece ser visitado por S. S. A. A. RR. los Sres. Duques de Montpensier a su paso por esta capital, que se asegura será del cuatro al cinco de febrero próximo.

—Oro.—Convendría que en la colocación de los nuevos rótulos de las calles se observase uniformidad respecto a la altura en que se ponen, pues hemos notado que en algunas calles ha bajado quizá demasiado la medida.

—SUBASTA.—Pasado mañana se celebrará en la sala alta capitular de Villa del Rio la subasta de los derechos de consumo de aquella población.

—Ego vidi.—Ayer fuimos a ver a cierto caballero que por cierto tiene una sobrina muy linda, para hablarle de cierto asunto; de ello nos ocupábamos en su despacho, cuando vinieron a interrumpir nuestra plática los mas desgarradores lamentos; una voz femenina, visiblemente embargada por el llanto, comenzó en una estancia inmediata a expresarse de esta manera.

—¿Qué tienes, cariño mío, dulce infante de mis amores? ¿por qué cierras los ojos? ¿acaso no me conoces? mírame, luz de mi alma; mira que el alma me rompe con esa negra tristeza que el corazón te corroe; consuéla, alegre, mi llanto; no tengas pecho de bronce, que los males que te afligen me causan fieros dolores. Cupido de mis entrañas, flor hechicera del bosque, sueño de mi dulce sueño, faro de mis ilusiones, objeto de mi esperanza, gloria de glorias mayores, sol tranquilo de mi día, grata luna de mis noches, ansia de mi pensamiento, punto de todos mis goces, ¿qué tienes? ¿por qué te inclinas y tu cabeza me escondes? Estas mal, ángel divino? ¿hay algo que te incomode, dime y veras al punto cómo alivio tus dolores. ¿Qué te duele, pichón mío? calma mis penas atroces, o me veras espirante, morir a tan fiero golpe...

Calló la voz y solo unos quejidos ahogados se siguieron a este monólogo de desesperación; creíamos que se trataba de algún niño enfermo, y miramos al caballero con sentimiento; pero su rostro estaba inmutable, sereno; ¡alma de hienal! esclamamos por lo bajo, —tal vez sea su hijo, y está tan fresco como una lechuga.

Nos despedimos, y al salir nos dió la tentación, como quien no hace nada, de echar la vista en la habitación inmediata. El cuadro no podía ser mas horrible, en el lecho del dolor yacía un perrito, y junto a él la linda sobrina del caballero, anegada en lágrimas; entonces comprendimos que el perro se llamaba Cupido, y la perra... es decir la señorita en cuestión deploraba alguna enfermedad que padecía. Pero lo mas extraño del lance es que en aquel momento entraba una criada que, según colegimos, pretendió darle una carta, la cual sería tal vez de un amante, y que ella la rechazó diciéndola: —Déjame de tonterías; buena estoy y yo ahora para hacer caso de ese animal.

—PREGUNTA Y RESPUESTA.—¿Qué diferencia hay entre el sacramento de la Penitencia y el del Matrimonio? —le preguntaron a un viudo cierto día.

—La diferencia —contestó el interpelado— de que en el primero al arrepentimiento sigue la alegría, al paso que en el segundo a la alegría sigue el arrepentimiento.

